

Varia Palaeographica Graeca I

ANTONIO BRAVO GARCÍA

En un trabajo acerca de algunos de los mss. que nos han transmitido el texto de la obra de Herón de Alejandría *Pneumatica*, Ole L. Smith¹ ha estudiado el ms. *Bruxellensis* B. R. 3608², cuyo f. 15 fue publicado en el conocido álbum de paleografía griega de M. Wittek³. Los avatares del ms. en cuestión hasta llegar a la Biblioteca Real de Bélgica son sumariamente descritos por Smith, quien, al considerar más detenidamente las particularidades del texto de Herón, llega a la conclusión de que los ff. 10-40, que presentan la filigrana Briquet núm. 761 (ballesta inscrita en círculo con flor de lis encima de éste)⁴, fueron escritos por un copista cuya obra se halla ampliamente representada en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial y, más concretamente, dentro del fondo que fue posesión de D. Diego Hurtado de Mendoza. Ni el modelo de este ms. propuesto por Smith⁵, el *Escorialensis* Φ I 10 (188)⁶ también de Hurtado de Mendoza, ni las

¹ «On some Manuscripts of Heron, *Pneumatica*», *Scriptorium* XXVII, 1973, pp. 96-101.

² Véase para su descripción H. Omont, *Catalogue des Manuscrits Grecs de la Bibliothèque Royale de Bruxelles et des autres Bibliothèques Publiques de Belgique* I, Gante, 1885, p. 18, con el núm. 47, y W. Schmidt, *Heronis Alexandrini Opera quae supersunt omnia I. Supplementum*, Leipzig, 1889, p. 33, con el núm. 56.

³ *Album de palaeographie grecque. Specimens d'écritures livresques du III^e siècle avant J. C. au XVIII^e siècle, conservés dans des collections belges*, Gante, 1967, lám. 51, y breve descripción en p. 27.

⁴ Smith, *op. cit.*, p. 96. Se trata del bien conocido C. M. Briquet, *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*², 4 vols. (reimpresión de Nueva York, 1966).

⁵ *Op. cit.*, p. 98.

⁶ Descripción en G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial II*, Madrid, 1965, pp. 15-17; precisiones, en lo que a copistas se refiere, en Smith, *op. cit.*, p. 98, y A. Bravo García, «Pedro Carnabacas y el fondo Hurtado de Mendoza de El Escorial:

restantes copias a que dio origen este último, como, por ejemplo, el *Parisinus ancien fonds grec* 2428⁷ nos interesan de momento; es nuestro propósito en estas líneas precisar y corregir ciertos detalles que se refieren a la obra del copista autor del *Bruxellensis* cuyas copias conocidas enumera el investigador de la Universidad de Copenhague en su artículo y, a la vez, ampliar el conocimiento que se tiene acerca de la producción de otros escribas conservada en el rico fondo escorialense que fue del famoso autor —al menos esta es la opinión general— de la *Guerra de Granada*.

Aparte del ms. de Bruselas, en el trabajo de Smith se recogen nueve más copiados total o parcialmente por el mismo copista de los que cinco son *Escorialenses* y, de éstos, cuatro pertenecieron a D. Diego, siendo el quinto uno de los de Antonio Agustín⁸. Del primero de aquéllos, Y I 2 (241)⁹, hay poco que decir. Da Smith los ff. 1-262^v como obra de Nicolás Marulo¹⁰ (en

nuevas atribuciones y correcciones», *CD CXCIV*, 1982, p. 493, trabajo donde, aparte de la letra de Pedro y otros compañeros de labor identificados, tomamos en consideración las *manos* F, H, L y N.

⁷ Smith, *op. cit.*, p. 99.

⁸ La bibliografía en torno a estos dos personajes es muy abundante; remitimos aquí únicamente a las indicaciones ofrecidas por A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial*, Madrid, 1936, en su prólogo, pp. LXXXV-XCI y CXV-XCVIII. Por lo que toca a la actividad de los copistas en la Venecia que vio Hurtado entre 1541 y 1546, véase la excelente exposición de P. Canart, «Jean Nathanaël et le commerce des manuscrits grecs à Venise au XVI^e siècle», en la obra colectiva *Venezia centro di mediazione tra oriente e occidente (secoli XV-XVI). Aspetti e problemi II*, Florencia, 1977, pp. 417-424, especialmente.

⁹ Descripción en De Andrés, *Catálogo II*, pp. 81-82; remite este autor a la letra del Y I 9 (248), ff. 80-129 y 185-197^v (descripción *ibidem*, pp. 89-92) que, a su vez, coincide con la mano principal de Ω I 10 (511) según el mismo De Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial III*, Madrid, 1967, p. 130.

¹⁰ Νικόλαος Μαρούλιος Γαϊτάνος Ἐπιδαύριος (véase M. Vogel-V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, 1909, pp. 117-178; hay reimpresión) es otro de los copistas que trabajaron para Hurtado de Mendoza en Venecia; de su letra, un espécimen ha publicado D. Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15. und 16. Jahrhunderts», en *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques internationaux du CNRS, n. 559), Paris, 1977, p. 352, lám. 18. Podemos señalar en El Escorial —dentro del fondo de Hurtado— las siguientes obras suyas: Y I 2 (241), ff. 1-227, al que aludimos en el texto (una lámina del f. 225 de este *Escorialensis* presenta S. Bernardinello, *Autografi greci e greco-latini in Occidente*, Padua, 1979, lám. 87, quien, a la vez, comenta las características paleográficas de este escriba en pp. 73-74), Y I 12 (251), ff. 81-170, de 1542 (con Pedro Carnabacas), y Φ I 12 (190), ff. 1-140 (con Andrónico Nuccio [Venecia, 1543], que escribió ff. 142 [en realidad, es el 143 ya que tras f. 140 hay un f. en blanco sin numerar]-330^v). Del primero, De Andrés, *Catálogo II*, p. 81, da unos ff. equivocados como vimos, el segundo es correctamente descrito (*op. cit.*, p. 95) y el tercero es atribuido por entero, erróneamente, a Nuccio (*op. cit.*, p. 19). Un cuarto ms., Y I 1 (240), es puesto también bajo la autoría de Marulo por De Andrés (*Catálogo II*, p. 81; lo mismo hace, registrando la opinión del catalogador, C. Casetti Brach, «Copisti greci del medioevo e del rinascimento. Aggiunte ai repertori di Vogel-Gardthausen, Patrinelis, Canart, de Meyier e Wiesner-Victor, dai fonti dell'Escorial», *EHBS XLII*, 1975-76, pp. 246-247), pero, sin lugar a dudas, se trata de una obra salida de la mano de Pedro Carnabacas (hay también algo del autor del *Bruxellensis* como veremos), cosa que ya señalamos en nuestro «Sobre un comentario anónimo a la *Aritmética* de Nicómaco de Gerasa y sus mss. en bibliotecas españolas», *CFC*, XVI, 1979-1980, p. 37, n. 31 (véase también nuestro estudio mencionado en n. 6). Resumiendo, en el índice de copistas de De Andrés, *Catálogo III*, p. 342, hay que borrar 240, precisar que 241 sólo

Venecia, 1542, según subscripción del f. 226^v), pero, en realidad, se trata¹¹ de los ff. 1-227 (227^v-232^v en blanco) y, paralelamente, los ff. asignados al copista del *Bruxellensis*, 263-463^v, deben ser corregidos en 233-463^v (464^{r-v} en blanco). El segundo códice escorialense de los mencionados y único de A. Agustín es el Φ I 7 (185)¹² hecho copiar por el ilustre prelado en 1543 en Venecia del *Marcianus* 179. Junto a la escritura del erudito español, bien señalada por Smith, este investigador encuentra en ff. 2 y 67-68 la del escriba del *Bruxellensis*, en ff. 1 y 13-66^v la de Pedro Carnabacas¹³ y una mano desconocida en ff. 4-12. En nuestra opinión, lo debido al autor del *Bruxellensis* ocupa ff. 2, lin. 2-2^v y 67-68, lo de Carnabacas ff. 1-1^v lin. 8 y 13-66^v y

tiene de Marulo ff. 1-227 y añadir 190 (ff. 1-140). En lo tocante a los aspectos codicológicos, de los tres mss. en cuestión en Φ I 12 e Y I 12 el copista utiliza cuaterniones sin custodios ni reclamantes; en el tercero emplea custodios finales e iniciales en el mismo cuaderno colocados en el centro del margen inferior (letras griegas) y junto a los iniciales suele haber la correspondiente cifra árabe que no sabemos con seguridad si es posterior o no. En las tres copias encontramos 29 líneas por página en tinta negra, aunque una de ellas, Y I 2, hace un uso abundante de la tinta roja con iniciales muy recargadas (es curioso señalar que en f. 26, dentro de una florida inicial [letra tau], se encuentra el nombre del copista). Del papel diremos que sólo aparecen tres filigranas; la primera está presente en todos los mss. y coincide con «cercle» 51 de D. y J. Harlfinger, *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften* I, Berlin, 1974, precisamente sacada de Y I 12 y muy parecida a «cercle» 52 que en 1548 utilizará Pedro Carneades (véase sobre él nuestro trabajo citado en n. 6) en el *Monacensis* 49. La segunda puede ser identificada como «lettres» 66 de D. y J. Harlfinger, *op. cit.*, donde se pone como ejemplo otro ms. escorialense, Φ I 5, del que hablaremos más adelante y que contiene tal clase de papel en una mínima cantidad (fue escrito básicamente por Carnabacas y Nicolás Múrmuris en 1543). De todas formas, se trata de un papel muy abundante en el fondo de Hurtado de Mendoza y lo mismo ocurre con la tercera marca, «ballesta» en círculo con una flor de lis sobre éste, que igualmente podría ser identificada con «arbalète» 62 de D. y J. Harlfinger, *op. cit.*, donde aparece tomada del ya citado Φ I 5 que es del año 1543. Es muy parecida a Briquet núm. 761 (Udine 1533 y Laimbach 1534) ya señalada por Smith como presente en un ms. del *Librarius Bruxellensis*. Para terminar, es preciso referirnos ahora a este Φ I 5 (183), ff. 178-188^v, ms. que en la parte copiada por Carnabacas (ff. 1-116) debe ser fechado ciertamente en 1543 como hemos dicho. Presenta este códice 29 líneas por página, la «arbalète» ya descrita y una letra que es muy similar a la de Marulo aunque existen ciertas diferencias entre las que destacan un uso más abundante de la *pi* tipo mayúscula en detrimento del de la minúscula con dos arquitos, una mayor presencia de *betas* tipo β frente a la *beta* característica de este copista que puede ser vista en la lámina de Harlfinger señalada (reproduce ésta parte del f. 23 de Y I 2) y en los otros mss. de este escriba que hemos estudiado e, igualmente, una forma especial de trazar el grupo *ei* que recuerda un nueve. De todas formas, en este ms. también hallamos la *beta* característica y otros muchos rasgos parecidos, de modo que damos por autor de los ff. ya dichos a Nicolás Marulo Gaitano y corregimos el índice del *Catálogo* de De Andrés en el lugar pertinente. Estas consideraciones, que creemos oportuno hacer, se ven apoyadas por el hecho de que en Φ I 5 se encuentra también una de las letras que, a semejanza de la de Marulo, acompañan igualmente al *librarius Bruxellensis*: nos referimos a la *mano* B de la que hablaremos.

¹¹ El mismo error, meramente tipográfico, parece, en De Andrés, *Catálogo* II, p. 81, lin. 9, por el final.

¹² Descripción en De Andrés, *Catálogo* II, pp. 10-13; los ff. 69-87, muy probablemente de mano del propio Agustín, fueron copiados tal vez del *Bon.* B IV 67 en el año 1540 según De Andrés señala.

¹³ Identificación hecha por D. Harlfinger según señala Smith, *op. cit.*, p. 97, n. 13, y que compartimos nosotros.

hay, además, una mano no identificada en ff. 4-12 y una quinta escritura (sólo el texto, no los números) en ff. 1^v lin. 9-2 lin. 1, que identificamos como la de A. Arlenio del que hablaremos más adelante.

Del T I 15 (135)¹⁴, escrito en su totalidad por el copista del *Bruxellensis*, las correcciones en ff. 204-330 por Carnabacas son señaladas por Smith¹⁵, pero es en el cuarto ms., Φ I 6 (184)¹⁶, también de Hurtado de Mendoza, donde detectamos de nuevo varias inexactitudes. Efectivamente, la parte escrita por el escriba del ms. 3608 de la B. R. de Bruselas son los ff. 1-79^v, 218-336^v y 404-427^v,¹⁷ pero los ff. 337-344^v, justo un cuaternión, son de Juan Mavromatis¹⁸ sin que Smith ni De Andrés se aperciban de ello. Dos manos

¹⁴ Descripción en Revilla, *op. cit.*, pp. 437-439.

¹⁵ En nuestra opinión se trata de una identificación que ofrece dudas.

¹⁶ Descripción en De Andrés, *Catálogo II*, p. 9.

¹⁷ El error en Smith, *op. cit.*, p. 97, consiste únicamente en mencionar ff. 218-344, cosa que también De Andrés, *ibidem*, consigna.

¹⁸ La actividad de Juan Mavromatis (Ἰωάννης ὁ Μωρομάτης ἐκ Κερκώρων o bien Κερκωραῖος; véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, pp. 177-178) está bien testimoniada en El Escorial por mss. que, en su mayoría, se encuentran señalados por Revilla y De Andrés en sus catálogos respectivos. Pasemos una breve revista a ellos corrigiendo ciertos detalles de estas descripciones:

- Ψ I 10 (430) de 1543 (con Carnabacas que escribió solamente ff. 686-692); véase De Andrés, *Catálogo III*, pp. 14-15.
- Ω I 11 (512) ff. 107-196 (escrito con Carnabacas, Nuccio [a. 1543], Múrmuris y la *mano L*); véase De Andrés, *Catálogo III*, pp. 131-133.
- Φ I 10 (188) ff. 128-143 lin. 7 (con Múrmuris [a. 1542] y Carnabacas); véase De Andrés, *Catálogo II*, pp. 15-17.
- T I 10 (130) ff. 1-129^v, 131-138, 139-143, 144-145, lin. 17, 146 lin. 10-155^v, 158^v, 161, 162-164^v, 165^v-167^v lin. 20, 168, 169^v-175^v, 177^v, 178^v-182, 183-186^v, 188-189, 190^v-192 y subscripción en f. 195^v de 1541 (con *mano J* que escribió el resto del ms.; esta *mano* no aparece más en el fondo de Hurtado de Mendoza); véase Revilla, *op. cit.*, pp. 423-426. Ψ II 6 (441) ff. 1-65^v-24^v, 37^v y 42^v en blanco) con N. de la Torre (ca. 1585; texto obviamente añadido más tarde); véase De Andrés, *Catálogo III*, pp. 27-29.
- Φ I 6 (184) ff. 337-344^v (con el *librarius Bruxellensis* y las *manos L M*); véase De Andrés, *Catálogo II*, p. 9.

A éstos hay que añadir los mss. Φ I 16(194) de Roma 1548 (véase De Andrés, *Catálogo II*, pp. 23-25), y I 12 (305) de 1548 también (De Andrés, *Catálogo II*, pp. 189-190), y I 14 (307) de Venecia 1542 (De Andrés, *Catálogo II*, pp. 191-192) y, para acabar, Ψ I 9 (429) del año 1543 que es la primera parte de Ψ I 10 (De Andrés, *Catálogo III*, pp. 14-15), escritos en su totalidad por este copista. En definitiva, pues, en De Andrés, *Catálogo III*, p. 342, conviene precisar que el 430 no es todo él copia de Mavromatis (lo que se dice, es cierto, en p. 14 pero no en el otro lugar), añadir la mención del 188 (ya hecho por Smith, *op. cit.*, p. 98, como hemos señalado en nota 6 y también por D. Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift Περὶ ἀτόμων γραμμῶν*, Amsterdam, 1971, pp. 196 y 412), la del 184 que detallamos en este trabajo y, además, corregir los ff. del 130 que en Revilla *op. cit.*, aparecen equivocados y vuelven a estarlo en P. Speck en *BZ*, LV, 1962, p. 322, al corregir a su vez a Ch. G. Patrinelis, «Ἕλληνες κωδικογράφοι τῶν χρόνων τῆς ἀναγεννήσεως», *Ἐπιτηρίς τοῦ Μεσαιωνικοῦ Ἀρχείου VIII-IX*, 1958-59 (1961), p. 97. Sobre este copista, que ejerció su actividad entre los años 1541 y 1565, véase, además, P. Canart, «Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen et de Patrinelis», *Scriptorium XVII*, 1963, p. 65, K. A. de Meyier, «Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen, de Patrinelis et de Canart», *Scriptorium XVIII*, 1964, p. 260, y Harlfinger, *Textgeschichte...* p. 414. Muestras de su escritura

no identificadas (ff. 80-215^v [126-127 y 216-217^v en blanco] la primera y 345-403^v la segunda) completan el ms. y aún aquí es posible hacer precisiones. La segunda de ellas, a la que llamaremos *mano L*, es una curiosa escritura que, en nuestra opinión, sólo aparece en el fondo de Hurtado de Mendoza aquí y

son editadas por Ch. Graux-A. Martin, *Facsimilés de Mss. Grecs d'Espagne* II, París, 1891, lám. 58, Harlfinger, *Textgeschichte...* lám. 15, P. Canart, «Les manuscrits copiés par Emmanuel Provataris (1546-1570 environ). Essai d'étude codicologique», en *Mélanges Eugène Tisserant VI. Bibliothèque Vaticane. Première partie* (Studi e Testi 236), Ciudad del Vaticano, 1964, lám. 14, De Meyier, *op. cit.*, lám. 31, a y O. Kresten, «Zur griechischen Handschriften des Francisco Torres S. J.», *Römische Historische Mitteilungen* XII, 1970, lám. 2 (un trabajo sobre Mavromatis preparaba Canart, «Les manuscrits copiés...», p. 209, n. 98, del que no tenemos más noticias). Para dar una idea de las peculiaridades codicológicas de la obra de este escriba diremos, en primer lugar, que de los cuatro mss. copiados por entero por su mano, Ψ I 9, y I 12 e y I 14, presentan cuaterniones con reclamantes verticales y custodios iniciales en el ángulo inferior derecho (letras griegas), mientras que Φ I 16 y, con él, Ω I 11, Φ I 10, T I 10 ff. 1-128^v y Φ I 6 omiten los custodios. ψ I 10 y T I 10 (a partir del cuaternión que comienza en f. 129) tienen custodios iniciales (letras griegas) escritos por otra mano, el segundo de ellos en el ángulo superior derecho, y, finalmente, ψ II 6 se destaca por tener biniones, terniones (sobre todo) y cuaterniones con los reclamantes verticales de rigor y custodios finales en el ángulo inferior derecho (cifras árabes) escritos por mano más moderna, según parece. Todos los mss. tienen 29 líneas por página menos Ω I 11 que contabiliza 30; la tinta es negra y únicamente en Φ I 6 se ve un uso abundante de la roja. Por lo que se refiere al papel, la variedad es mayor que la que vimos al hablar de Nicolás Marulo Gaitano; encontramos la ya conocida «arbalète» 62 de D y J. Harlfinger (que tal vez ha sido identificada como Briquet núm. 761 en el *Bruxellensis* BR 3608 por Smith) en todos los mss. menos Ω I 11, ψ II 6, Φ I 16 e y I 12 y un áncora dentro de un círculo con estrella de seis puntas sobre él (sin contramarca), que no hemos podido identificar con exactitud, aunque las filigranas similares son legión (nos ha sido imposible manejar la obra de V. Mošin, *Anchor Watermarks* [Monumenta chartae papyracea historiam illustrantia], Amsterdam, 1973), se ve en ψ I 10, T I 10, Φ I 16 e y I 14. Una escalera parecida a Briquet núm. 5926 (localidades italianas como Siena, Florencia, Lucca y Roma, entre otras, del año 1524 al 1543) y núm. 5927 (Pisa 1533 entre otras) aparece en ψ I 10; en Ω I 11 puede verse el «chapeau» 51 de D. y J. Harlfinger (donde aparece reproducido a partir del *Berolinensis* Phill. 1518 escrito en Venecia en 1542 por alguien del taller de Bartolomé Zanetti); en T I 10 una filigrana parecida a «lettres» 63 de D. y J. Harlfinger (también en el *Berol. Phill.* 1518 por Juan Catelo, del que hablaremos más adelante, y taller de B. Zanetti) y «flèche» 24 del mismo repertorio (las dos en el citado *Berolinensis* en partes escritas respectivamente por <Nicolaos> y Juan Catelo). Esta última filigrana (recordemos que las flechas con la estrella debajo, como aquí, son más raras que las que tienen la estrella encima según señala A. Dain, *La tradition du texte d'Héron de Byzance*, París, 1933, p. 52) aparece empleada también en ψ II 6 y las similares de Briquet (núms. 6301 y 6302) pertenecen a papeles de Verona entre 1542 y 1548. En y I 14 encontramos las «lettres» 66 del repertorio de Dieter y Johanna Harlfinger que ya vimos al hablar de Marulo; en ψ II 6 una parecida a Briquet núm. 6683 (Roma, 1545-1550, y Fabriano, 1543) y en este ms., en y I 12 y Φ I 16 las «ciseaux» 78 del repertorio germano (en el *Monacensis* 102 escrito también por Mavromatis el 26 de febrero de 1549). Sabemos que el Φ I 16 fue escrito en Roma y, aparte de las filigranas presentes en él que ya hemos citado, posee un cangrejo en círculo que encontramos igualmente en y I 12, ms. de la misma época. De marcas parecidas a ésta, que no hemos podido encontrar en los repertorios a nuestro alcance a no ser en el «annexe III» de Canart, «Les manuscrits copiés», p. 287, núm. 50, nos dice Briquet (núms. 5937-5939) que tienen un origen italiano (mitad del s. XIV y XV), pero que, «après une absence de près d'un siècle ... reparat, non plus en Italie, mais en Allemagne ... en Alsace-Lorraine». Por nuestra parte, notaremos que De Andrés, en su *Índice de filigranas* (Catálogo III, p. 355), sólo menciona Y I 13 (252) que fue de A. Agustín (descripción en De Andrés, *Catálogo* II, pp. 96-97), pero al describir los dos códices que

en el ms. Ω I 11 (512) ff. 326-353¹⁹; la primera²⁰, ff. 80-215, aparte de escribir el *Bonon.* 2271 y *Ambrosianus* 0 82 *sup.*, según Smith²¹, es, a nuestro juicio, la autora de y I 5 (298), ff. 448-449²², que, igualmente, perteneció a D. Diego.

analizamos, Φ I 16 e y I 12, señala correctamente la presencia de la filigrana remitiendo a Briquet núm. 5938 igualmente, lo que, a nuestro juicio, no es exacto. Destaquemos que la *mano* desconocida que escribió ff. 4-12 del Φ I 7 (ms. donde el *librarius Bruxellensis* tiene algunos ff. como ya vimos), también de A. Agustín, presenta la misma filigrana (aunque, esta vez, De Andrés, *Catálogo* II, p. 12, no encuentra correspondencia en Briquet) y, asimismo, señalemos que dentro del fondo de Hurtado de Mendoza la volvemos a encontrar en el y I 7 que Valeriano Albin de Forli copió en Roma en torno al año 1548, probablemente del *Vaticanus* gr. 218 (véase De Andrés, *Catálogo* II, p. 184, y nuestra nota «Pappo y Antemio de Tralles en dos *Escorialenses* [T I 11 (131) e y I 7 (300)]» en «*Varia graeca manuscripta I*», *CFC* XV, 1978 (1980), pp. 286-289; sobre el copista «un mauvais helléniste et scribe médiocre» como dice Dain, *op. cit.*, p. 50, véase, en general, J. Irigoien, «Les ambassadeurs à Venise et le commerce des Manuscrits grecs dans les années 1540-1550», en *Venezia centro di mediazione...*, pp. 405-406. Conviene apuntar aquí que, pese a lo dicho por De Andrés y nosotros [que el ms. es de Albin en su totalidad] y a la opinión de Ch. Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, Paris, 1880, p. 190, y Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 178 [que es de Mavromatis], la solución, ahora, se nos presenta *in medio* ya que, como consignamos más adelante y con detalle en esta misma nota, parece tratarse de una obra con cierto grado de colaboración entre los dos amanuenses bien conocidos dentro del fondo de D. Diego). Un ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid, el BN 4603 (N 129), cuyos ff. 273-343 fueron escritos también por Mavromatis (le acompañan como escribas Jorge Bevenis [Γεωργιος Μπεβαινης; véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, pp. 81-82. De él hay dos mss. en el fondo de Hurtado: ψ II 4 y T II 3] y una *mano* que no hemos podido identificar todavía), presenta igualmente esta filigrana de cangrejo en círculo. Finalmente, en el Φ I 16 hallamos una estrella grande de seis puntas inscrita en un círculo que es similar a Canart, «Les manuscrits copiés», p. 279, núm. 24 (la vemos igualmente en el y I 7 ya citado en el que, entre otras marcas, podemos ver también una similar a Briquet núm. 6683 que ya observamos en ψ II 6). En definitiva, los datos aquí expuestos permiten notar que ψ II 6 está, por su papel, a caballo entre Venecia y Roma y que y I 12 fue muy probablemente escrito en la ciudad eterna como su fecha ya hacía suponer. Otras conclusiones deberán extraerse tras un análisis crítico de los textos copiados y, por supuesto, de un estudio pormenorizado de la escritura, cuestiones ambas que no trataremos aquí. Para terminar nos queda referirnos a un undécimo ms. copiado en parte por Mavromatis ya aludido anteriormente; efectivamente, en un examen posterior a nuestro trabajo citado antes hemos llegado a la conclusión de que los ff. 245-280 del y I 7 deben ser atribuidos a este copista que debió de realizarlos en Roma entorno al año 1548 (cuando fue copiado el resto por Albin). Presenta cuaterniones con reclamantes verticales y custodios iniciales en el ángulo inferior derecho (letras griegas), así como 29 líneas por página. El papel nos ofrece la filigrana similar a Briquet núm. 6683 que ya vimos en la parte copiada por Albin y en ψ II 6, una escalera que es Briquet núm. 5929 (Lucca, 1547-1550), y lo que parece ser un puñal, mejor que una cruz latina, no recogido en el álbum de Briquet ni en el de D. y J. Harlfinger y similar a Canart, «Les manuscrits copiés», p. 278, núm. 20. De las letras que acompañan a Mavromatis no hablaremos aquí, aunque, con respecto al *librarius Bruxellensis* tratamos de algunas; señalemos tan sólo que la *mano* J, entremezclada con la de aquel copista en T I 10, cuando se da la circunstancia de que es ella quien acaba cuaternión, entonces usa reclamantes horizontales; por otra parte, encontramos a veces en ella algunos cuaterniones con doble custodio inicial: uno, en el ángulo superior derecho y el otro en el inferior.

¹⁹ Véase lo que decimos en nuestro trabajo citado en n. 6.

²⁰ Le damos el nombre de *mano* M.

²¹ *Op. cit.*, p. 97, n. 17.

²² Descripción en De Andrés, *Catálogo* II, pp. 182-183. En Φ I 6 esta *mano* presenta cuaterniones con reclamantes verticales de pequeño tamaño y sin custodios, utilizando bastante la tinta roja y 30 líneas por página. En y I 5, por otro lado, es sólo la letra que colmó una laguna

Finalmente, en la descripción del quinto ms. estudiado, Y I 9 (248)²³, no hay que hacer prácticamente correcciones: los ff. del copista del *Bruxellensis* son correctamente consignados (80-129^v y 185-197^v), y los de Carnabacas son, efectivamente, 134-182 (182^v-184^v en blanco); sin embargo, añadiremos que la mano no identificada que escribió ff. 1-76 (27^v-30^v, 52^v-54^v y 76^v-79^v en blanco) y 201-424, a la que llamaremos B, se encuentra igualmente en el códice Φ I 5 (183), ff. 121-174 (174^v-177^v en blanco) y también en el X I 11 (353), ff. 64-76^v (77-79^v en blanco)²⁴.

Como antes mencionamos, De Andrés²⁵ remite al Ω I 10²⁶, ms. no

del ms. copiado por Andrónico Nuccio y emplea 31 líneas en cada página. En el primer ms. el papel tiene marcas algo parecidas a Briquet núm. 5924 (Viena, 1538, y Fabriano, 1532), a núm. 6683 (Roma, 1545-50, y Fabriano, 1543), y las letras BE unidas («lettres» 66 de D. y J. Harlfinger), vistas ya las dos últimas; y I 5 presenta filigrana similar a Briquet núm. 5924.

²³ Véase n. 9.

²⁴ Los dos mss., ambos de Hurtado de Mendoza, se hallan descritos en De Andrés, *Catálogo* II, pp. 7-8 y 250-251, respectivamente. La presencia en el fondo de Hurtado de estas *manos* (L M B y otras que veremos) ha sido detectada mediante el examen de todos los códices del siglo XVI de esta colección de forma que, si no nos equivocamos, son los lugares mencionados los únicos en que se presentan dentro de la colección que perteneció a D. Diego. La letra en cuestión, B, presenta cuaterniones sin custodios ni reclamantes y 30 líneas por página; el papel tiene la muy frecuente ballesta en círculo ya estudiada a propósito de otros mss. y una filigrana parecida a Briquet núm. 5924 (vista en la *mano* M). En Φ I 5 los copistas que acompañan a esta *mano* son Carnabacas, Múrmuris, muy probablemente Marulo y otro no identificado, y en X I 11 Múrmuris y otra *mano* también no identificada. En lo que toca al Y I 9 el papel presenta «fleche» 24 de D. y J. Harlfinger y las «lettres» 66 del mismo álbum ya vistas.

²⁵ Véase n. 9.

²⁶ Descripción en De Andrés, *Catálogo* III, pp. 130-131. En vez de las cuatro *manos* que aquí vemos, tanto el catalogador como V. Laurent, «Les Manuscrits de l'Histoire Byzantine de Georges Pachymère», *Byzantion* V, 1929, p. 169, ven únicamente dos y A. Failler, «La tradition manuscrite de l'Histoire de Georges Pachymère (livres I-IV)», *REB* XXXVII, 1979, p. 181, reconoce tres. Según Laurent este ms. es copia directa del *Marcianus gr.* 404, que fue donado por Besarión a la ciudad de Venecia formando parte del famosísimo *munus* (véase Failler, *op. cit.*, pp. 179-180, y el *index librorum* del cardenal ahora editado nuevamente en T. Gasparrini Leporace-E. Mioni, *Cento codici Bessarionei. Catalogo di Mostra. B. N. Marciana V centenario della fundazione*, Venecia, 1968, p. 342; E. Mioni, «Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori», en *Miscellanea Marciana di Studi Bessarionei (a coronamento del V centenario della donazione nicena)*, Padua, 1976, pp. 263-318, nada dice acerca del copista del códice que sigue —que sepamos— sin identificar), pero, a la vez, depende también del *Monacensis gr.* 442 (véase A. Heisenberg, *Aus der Geschichte und Literatur der Palaiologenzeit*, Munich, 1920, pp. 3-13, Laurent, *op. cit.*, pp. 143-149, y Failler, *op. cit.*, pp. 126-131). Efectivamente, todo nos lleva a creer —dice Laurent, *op. cit.*, p. 185— «que le copiste de l'*Escorialensis* ne l'a pas transcrit sur le *Monacensis*, mais que cependant, sans dout après avoir fini son travail, il a eu entre les mains et a corrigé d'après cet original plusieurs erreurs de son modèle, le *Marcianus*». Entre otras muchas razones que Laurent aduce, el *Escorialensis* tiene en ff. 315-316 un largo pasaje que no tiene el *Marcianus* y este texto (pp. 561, 12-564, 9, del tomo segundo de la edición de I. Bekker, Bonn, 1835) está copiado del *Monacensis* sin lugar a dudas (*op. cit.*, p. 187); los tres mss. en un momento dado se han debido de encontrar en Venecia «entre les memes mains» (*op. cit.*, p. 188; véase también Failler, *op. cit.*, 181). Mendoza hizo ejecutar su copia sobre el ejemplar de Besarión antes de que Antonio Eparco (buena bibliografía sobre él en Irigoien, «Les ambassadeurs...», p. 401, n. 8; la monografía básica es la de E. Giotopoulos-Sisilianos, 'Αντόνιος ὁ Ἐπαρχος, ἕνας Κερκυραῖος ὀθμανιστῆς τοῦ 15

recogido por Smith, que en ff. 1^v-57^v, lin. 10, 58-106^v, 107, lin. 11-121; lin. 6, 121^v-179^v, lin. 21, 180^v, lin. 15-258 y 259-314^v contiene la letra del tantas veces aludido *Bruxellensis*; a ésta acompañan otras dos manos que, en nuestra opinión, no aparecen más en el fondo de Hurtado y que llamaremos *mano I* (ff. 57^v lin. 11-fin, 121 lin. 6-fin, 179^v lin. 22-180^v lin. 14 y 258^v) y *mano K* (ff. 315 [en realidad es 316 ya que el verdadero 315 está en blanco y sin numerar] 316 [317])²⁷. Y aún hay más; como ya estudiamos en nuestro trabajo citado sobre Carnabacas, el f. 107 lin. 1-10 es indudablemente de este escriba. Para terminar, el Y I 1 (240) ff. 1-7 presenta igualmente la letra del *Bruxellensis* que alterna con la de Carnabacas (ff. 7^v-188). Si pasamos revista ahora a las *manos* que, en la medida en que podemos tener conocimiento de estos hechos, suelen acompañar al *librarius Bruxellensis*²⁸, nos encontramos con los nombres de N. Marulo (Y I 2), P. Carnabacas (Vat. gr. 1444, Φ I 7, Y I 9 e Y I 1), N. Mürmuris (Vat. gr. 1444), J. Mavrōmatis (Vat. gr. 1444, Berol. Phill. 1417 y Φ I 6) y con tres *manos* no identificadas, B L M, que son escribas más o menos asiduos del fondo de Hurtado de Mendoza. Todo hace pensar, pues, que la opinión de Smith²⁹ es correcta: el copista del *Bruxellensis* «must have worked in Venice in the scriptorium that furnished a considerable part of the famous library of Don Diego Hurtado de Mendoza». En apoyo de esto, la *mano* de Arnaldo Arlenio³⁰ aparece también en el ms. de Bruselas,

aióna, Atenas, 1978) diese al mercado el original traído de Oriente, el *Monacensis*; por tanto, antes de 1544. Acaso —concluye Laurent, *ibidem*— «Le précieux *Monacensis* fut-il offert par l'astucieux trafiquant au riche seigneur espagnol qui, au lieu d'acheter, se sera empressé de faire collationner et compléter son propre manuscrit. Il serait facile de contrôler cette hypothèse, en identifiant la main qui a fait les corrections et transcrit le supplément final» (véase también Failler, *op. cit.*, p. 182).

²⁷ Ambas *manos*, aunque en grado diferente, son meros auxiliares, junto con Carnabacas, del copista principal de Ω I 10, y utilizan el mismo formato, número de líneas y papel. No obstante, las observaciones de Laurent tienen bastante de verdad, ya que la *mano K* se limita a ff. 315-316, un trozo que falta en el ms., y a ciertas correcciones en los márgenes, por lo que su hipótesis resulta seductora. Failler, *op. cit.*, ha encontrado un nuevo argumento en favor de que los tres mss. estuviesen en las mismas manos en alguna ocasión: para él, la *mano* que llamamos *mano K* copió también el actual f. 7^a del *Monacensis* y, además, lo hizo a partir del texto del *Escorialensis*. En lo que se refiere a la labor de corrección testimoniada por los márgenes, estamos de acuerdo con Failler, *op. cit.*, p. 181, en que el *librarius Bruxellensis* revisó el ms. escorialense.

²⁸ Para los mss. no conservados en El Escorial tomamos los datos de Smith, *op. cit.*

²⁹ *Op. cit.*, p. 28.

³⁰ Bibliotecario de D. Diego, este personaje (ca. 1510-ca. 1574), que ya mencionamos de pasada al hablar de Φ I 7, ha dejado su huella en muchos ms. del fondo como un examen de éste permite apreciar; sobre él, véase Harlfinger, *Textgeschichte*, pp. 198, n. 3, y 201, n. 1, donde nos comunica este investigador su intención de publicar un trabajo en el que se examinen muchos mss. relacionados con Arlenio y del que no tenemos otra noticia. De interés es el artículo a él dedicado por E. Gamillscheg-D. Harlfinger, «Specimen eines Repertorium der griechischen Kopisten», *JÖB XXVII*, 1978; pp. 299-300, y una lámina de su escritura ofrece I. Lana, *Proginasmata di Elio Teone I. La storia del testo*, Turín, 1959, lám. 5, que es el f. 145 del *Oxonienensis Ms. Auct. F. 1.6* (la que presenta Harlfinger, *Textgeschichte*, lám. 15, del f. 18 del *Ottobonianus 45*,

así como en muchos de los códices que Don Diego reunió, como son Φ I 10, Φ I 5, Φ I 14, Φ I 2, XI 4 y T I 15 entre otros³¹. Un papel algo diferente y que merecería un estudio que no podemos hacer aquí juega Juan Catelo de Nauplia³² que tanto en el *Berolinensis Phill.* 1506 (del 29 de mayo de 1542) como en el *Parisinus gr.* 2149 comparte las labores de copia con el escriba *Bruxellensis*; un examen del fondo de Hurtado no nos ha permitido encontrar una sola muestra de la escritura de este copista, siendo los dos únicos ejemplos en El Escorial Φ II 8 (205)³³ y Ψ IV 16 (489)³⁴, ambos en «colaboración», el primero con Nicolás de la Torre³⁵ y el segundo con el jefe y catalizador de tantos y tantos trabajos de copia de la época Andrés Darmario³⁶. Catelo, por otra parte, colaboró también con el círculo de Hurtado de Mendoza de forma manifiesta³⁷ y el hecho de que no hayamos podido encontrar un espécimen de su escritura entre los ms. de Don Diego no parece sino fruto de la casualidad³⁸.

Si pasamos a detalles de índole codicológica, en la producción conservada en El Escorial el *librarius Bruxellensis* sólo utiliza, prácticamente, papel con

escrito por Mavromatis y corregido por Arlenio, no permite apreciar prácticamente nada de las peculiaridades que adornan la escritura de este copista y bibliotecario conocido también como Peraxylus).

³¹ Véase Smith, *op. cit.*, p. 98, n. 24, y Harlfinger, *Textgeschichte, passim*. No hemos verificado los datos de estos estudiosos que apoyan la presencia de la letra de Arlenio en El Escorial; basándonos en la letra que corrigió Φ I 10 (188), ff. 128-143, escritos por Mavromatis (identificada por Harlfinger, *Textgeschichte*, p. 408, como la de Arnaldo Arlenio), y sin ánimo de dar una lista completa, la hemos visto también en Ω I 11 (aquí, entre otras cosas, escribe la línea final de f. 165 debido a Mavromatis y la última también de f. 205 escrito por Carnabacas), y I 14, Φ I 12 y Φ I 7, mss. todos mencionados en el presente trabajo.

³² Véase, en general, Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, pp. 173-174.

³³ Descripción en De Andrés, *Catálogo II*, pp. 34-35.

³⁴ Descripción en De Andrés, *Catálogo III*, pp. 101-102.

³⁵ Sobre este copista, véase, en general, G. De Andrés, *El cretense Nicolás de la Torre, copista griego de Felipe II. Bibliografía, documentos copias y fac-similes*, Madrid, 1969.

³⁶ Véase sobre este escriba, en general, O. Kresten, «Der Schreiber und Handschriftenhändler Andreas Darmarios. Eine biographische Skizze», *Mariahilfer Gymnasium Jahresbericht*, 1967-1968, pp. 6-11; algunas peculiaridades de su producción son estudiadas por el mismo investigador en «Die Handschriftenproduktion des Andreas Darmarios im Jahre 1564», *JÖB XXIV*, 1975, pp. 148-195.

³⁷ Así, por ejemplo, el *Parisinus gr.* 2359 está escrito básicamente por Múrmuris (ff. 33-78^v, 79^v-91 y 92-175) y por él mismo (ff. 1^v lin. 12 desde abajo -32^v), según Smith, *op. cit.*, p. 97, n. 9.

³⁸ Cierta paralelismo con estos hechos guarda el ms. T II 9 (148) descrito por Revilla, *op. cit.*, pp. 474-479, cuya primera parte lleva letras de Andrónico Nuccio (véase, en general, Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 31 y las páginas a él dedicadas por J. A. de Foucault, *Nicandre de Corcyre, Voyages*, París, 1962, en la introducción), y *mano A*, ambos colaboradores del *scriptorium* que surgió a Hurtado de Mendoza, y la segunda está realizada íntegramente por Darmario; sobre éste y otros aspectos interesantes del fondo del obispo de Lérida trataremos en nuestro estudio «En torno a los copistas del fondo griego de Antonio Agustín». No sin interés, aunque con una menor relación con la cuestión, es el hecho de que Vogel-Gardthausen, *ibidem* atribuyen a Nuccio, basándose en E. Legrand, *Bibliographie hellénique II*, p. 150, la autoría del ψ

tres filigranas. La primera de ellas, letras BE unidas³⁹, la vemos en Y I 2, Φ I 6 e Y I 1; la segunda, sombrero con contramarca B⁴⁰, en Y I 2, Φ I 6, Y I 9 y Ω I 10 y, finalmente, la tercera, consistente en una ballesta inscrita en círculo con flor de lis sobre éste⁴¹, similar a Briquet núm. 761, se halla en Φ I 7⁴², T I 15 y Φ I 6. Si el papel no es especialmente característico de este copista —de hecho es muy abundante a todo lo largo y ancho de la vasta colección de Hurtado de Mendoza realizada en su mayor parte en Venecia— lo mismo puede decirse de la factura de los mss. que nada original refleja: de acuerdo con los materiales analizados, encontramos siempre cuaterniones sin custodios ni reclamantes; una excepción, no obstante, la constituyen Φ I 6 y Ω I 10 que presentan reclamantes verticales⁴³. El número de líneas por página es de 30 menos en Φ I 6 (29 líneas) y la caja de la escritura tiene un máximo de 225 × 133 mm. y unos mínimos que oscilan 3 ó 4 mm. por debajo de estas cifras; la tinta es negra y en Φ I 6 y Ω I 10 hay un más que discreto uso de la roja. De las peculiaridades escritoriales nada más diremos sino destacar la especial forma de la *phi* con su adorno consistente en un punto grueso o raya horizontal en la parte del trazo vertical comprendida dentro del círculo: esta característica, que no aparece en la lámina que Wittek editó, se presenta en todos los testimonios escorialenses con excepción de Φ I 7 e Y I 1⁴⁴. En definitiva, todos parecen escritos en los cuatro o cinco primeros años de la quinta década del siglo XVI sin que, en el estado actual de los estudios sobre la historia de los textos, podamos hacer muchas más precisiones. Y I 2, en concreto, es fechable en 1542 por una de las obras que acompaña a la letra del *librarius Bruxellensis* y por la misma razón podemos fechar Φ I 7 en 1543; Ω I 10, según Failler y Laurent, como vimos, parece haber sido escrito en torno a 1543 ó 1544 y para Y I 9 e Y I 1 véase lo dicho en nuestro artículo

IV 16 (490), que ya hemos mencionado; para De Andrés, *Catálogo* III, p. 101, los ff. 2-38^v son de Darmario, fue Catelo quien escribió ff. 42-202 y la razón del error puede ser que en la segunda parte de este ms. se contienen las *ἀποδημία* de Andrónico Nuccio o Nicandro de Corcyra (sobre el ms., véase De Foucault, *op. cit.*, pp. 27-28; fue también de Antonio Agustín).

³⁹ «Lettres» 66 de D. y J. Harlfinger ya vista; siempre es utilizada, a la vez que por el *librarius Bruxellensis*, por alguno de sus compañeros de labor en el ms. en que aparece.

⁴⁰ Es «chapeau» 51 del álbum de D. y J. Harlfinger al que nos hemos referido ya; es utilizada también por los compañeros de labor en el ms. Y I 9 y Ω I 10.

⁴¹ Se trata, más exactamente, de la igualmente mencionada «arbalète» 62 de D. y J. Harlfinger que es empleada a la vez por los colaboradores del copista del ms. de Bruselas en Φ I 7 y Φ I 6.

⁴² Un sombrero sin contramarca que aparece en Φ I 7 es de difícil identificación; de todas formas, con el resto de las marcas queda claramente delimitada, desde un punto de vista cronológico, la parcela de trabajo del *librarius Bruxellensis* que examinamos.

⁴³ En realidad, en el segundo cuaternión de Ω I 10 encontramos un custodio en f. 15 (que no es final de cuaderno, por supuesto) y que debe ser huella de una anterior disposición del papel que fue preparada pero no se llevó a cabo o un simple error; la letra de este solitario y mal colocado custodio no parece la del copista del ms. *Bruxellensis*.

⁴⁴ Parecido es el trazo que adorna el rasgo central de la *epsilon* mayúscula en muchas ocasiones.

que dedicamos a Carnabacas. Finalmente, de Φ I 6 sospechamos que fue copiado en Venecia y muy probablemente teniendo como modelo el *Marcianus gr.* 290 que fue de Besarión⁴⁵ y, por lo que toca a T I 15⁴⁶, tampoco podemos precisar nada en cuanto a su fecha.

P. S.: Con posterioridad a la entrega de este trabajo a la redacción (finales de septiembre de 1980), han aparecido algunas publicaciones de mucho interés —el *Repertorium* a cargo de Gamillscheg y Harlfinger, entre otras— que no glosaremos aquí. Nos limitaremos a señalar que, en un perspicaz estudio para aparecer en *Scriptorium*, «Les copistes Georges et Nicolas Cocolos et Jean Catelos de Nauplie», A. Cataldi Palau ha detectado las confusiones de algunos investigadores a la hora de identificar los manuscritos de estos tres copistas, confusiones de las que no se libra el propio O. L. Smith. Sin embargo, los dos escorialenses que aquí mencionamos como de Catelo (Φ II 8 [205] y Ψ IV 16 [489]) no son, desde luego, de ninguno de los hermanos Cocolo (sobre los que hablamos en nuestras «Varia palaeographica graeca II», *Habis* XII, 1981 [1983], pp. 76-77 y *post scriptum*), sino de un tercer copista a quien dimos el nombre de Catelo siguiendo la opinión de De Andrés que, a su vez, se basó en De Foucault. Un estudio de una fotografía de un folio del *Berolinensis Phill.* 1522, códice suscrito por Catelo, nos ha permitido advertir que los dos *Escorialenses* no son realmente obra de este copista y, desde aquí, agradecemos a nuestra colega la Sra. Cataldi Palau su amabilidad al poner a nuestra disposición el original de su artículo y procurarnos la foto del ms. berlinés.

⁴⁵ Efectivamente, el códice contiene los libros IX-XVI de Aecio Amideno de los que no todos están editados en la actualidad (véase, entre otros, H. Leitner, *Bibliography to the ancient medical authors*, Berna-Stuttgart-Viena, 1973, pp. 9-10). Besarión, poseedor del *Marcianus gr.* 289 (con libros I-VII), encargó al escriba que realizó éste, Juan Roso, una copia de los libros restantes que el copista llevó a cabo en el *Marcianus gr.* 290 tomando como modelo el *Vaticanus gr.* 298; la copia fue hecha con entera fidelidad y esto puede verse, por ejemplo, en el detalle que señala M. Formentin, *I codici greci di medicina nelle tre Venezie*, Padua, 1978, p. 72: «nel lib. X in entrambi i codici sono riportate solo poche ricette estratte da oltre un centinaio, riducendosi così ad una sola pagina il testo che negli altri manoscritti occupa mezzo quaderno (*Marc. gr.* 290, ff. 91^v-92^r = Cornarius, 652, 3-659, 46)». La obra aludida es la traducción latina de los XVI libros (basada en los mss. griegos directamente) que este erudito realizó (tomamos de M. Drabkin, «A select Bibliography of Greek and Roman Medicine», *Bull. of the History of Medicine* XI, 1942, p. 400, la mención de tal traducción a cargo de J. Cornarius y J. B. Montanus en Basilea, 1533-5). Lo interesante, por otro lado, es destacar que en el *Escorialensis* el libro X es igualmente «brevior quam I. Cornarii translatio» como dice De Andrés, *Catálogo* II, p. 9, lo que prueba su dependencia de esta tradición (una breve descripción de 47 mss. de este autor, 12 de ellos con toda la obra, en G. A. Costomiris, «Études sur les écrits inédits des anciens médecins grecs II», *REG* III, 1890, pp. 166-179).

⁴⁶ Es descendiente, como todos los *recentiores*, del *Palatinus Heidelbergensis gr.* 85 (del s. XVI) que, a su vez, fue copiado del *Laurentianus* XXXII, 16 (a. 1280), según F. Vian, *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques I. Chants I.-II. Texte établi et traduit*, París, 1976, p. LXV; en lo que toca a la pieza de Esquilo que contiene, A. Turyn, *The manuscript Tradition of the Tragedies of Aeschylus*, N. York, 1943 (hay reimpresión), p. 21, afirma que es «direct copy» del *Laurentianus* XXXII, 9 (del s. X-XI), que fue comprado en Constantinopla para Juan Aurispa no después del a. 1423 (véase A. Franceschini, *Giovanni Aurispa e la sua biblioteca. Notizie e Documenti*, Padua, 1976, *passim*).

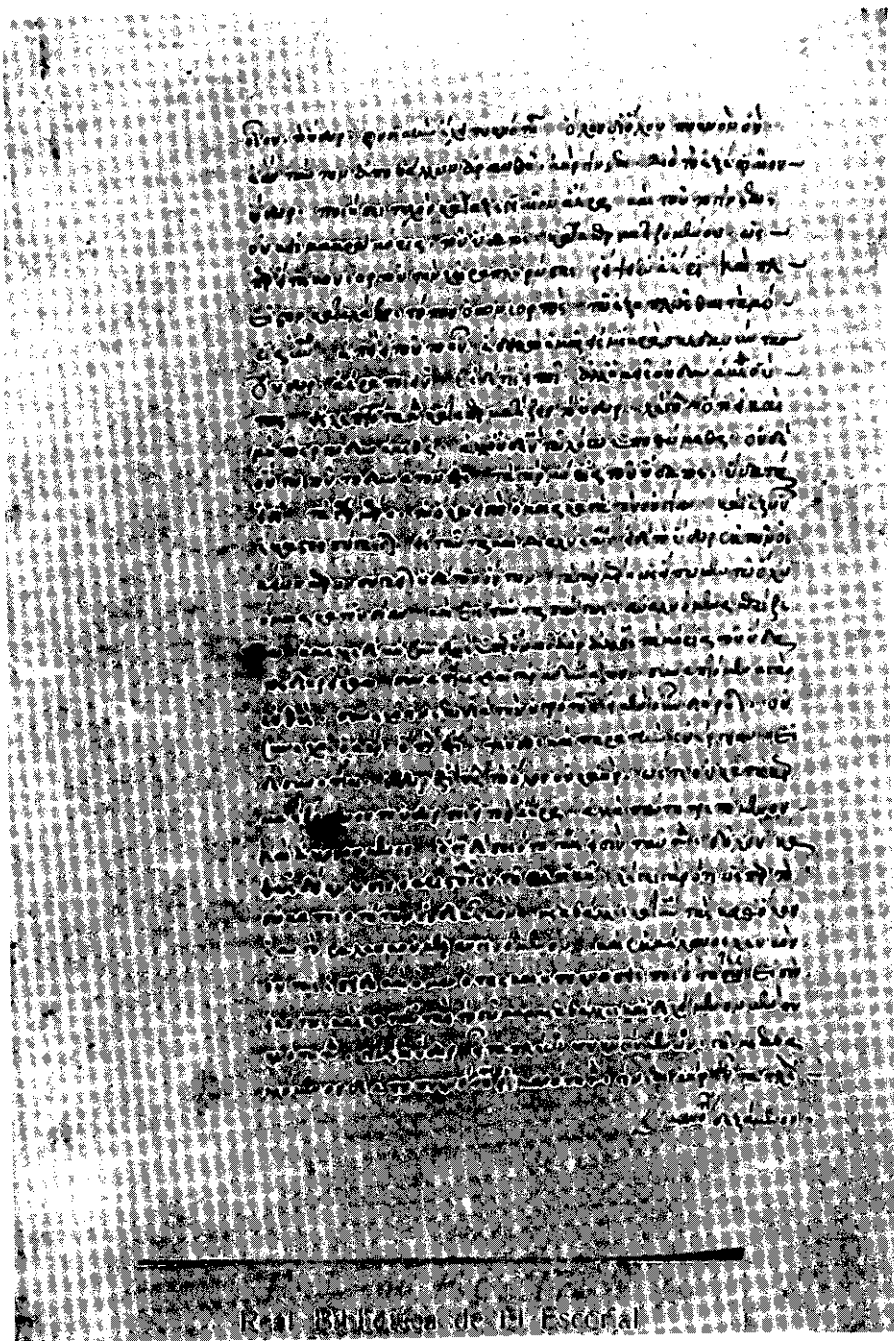
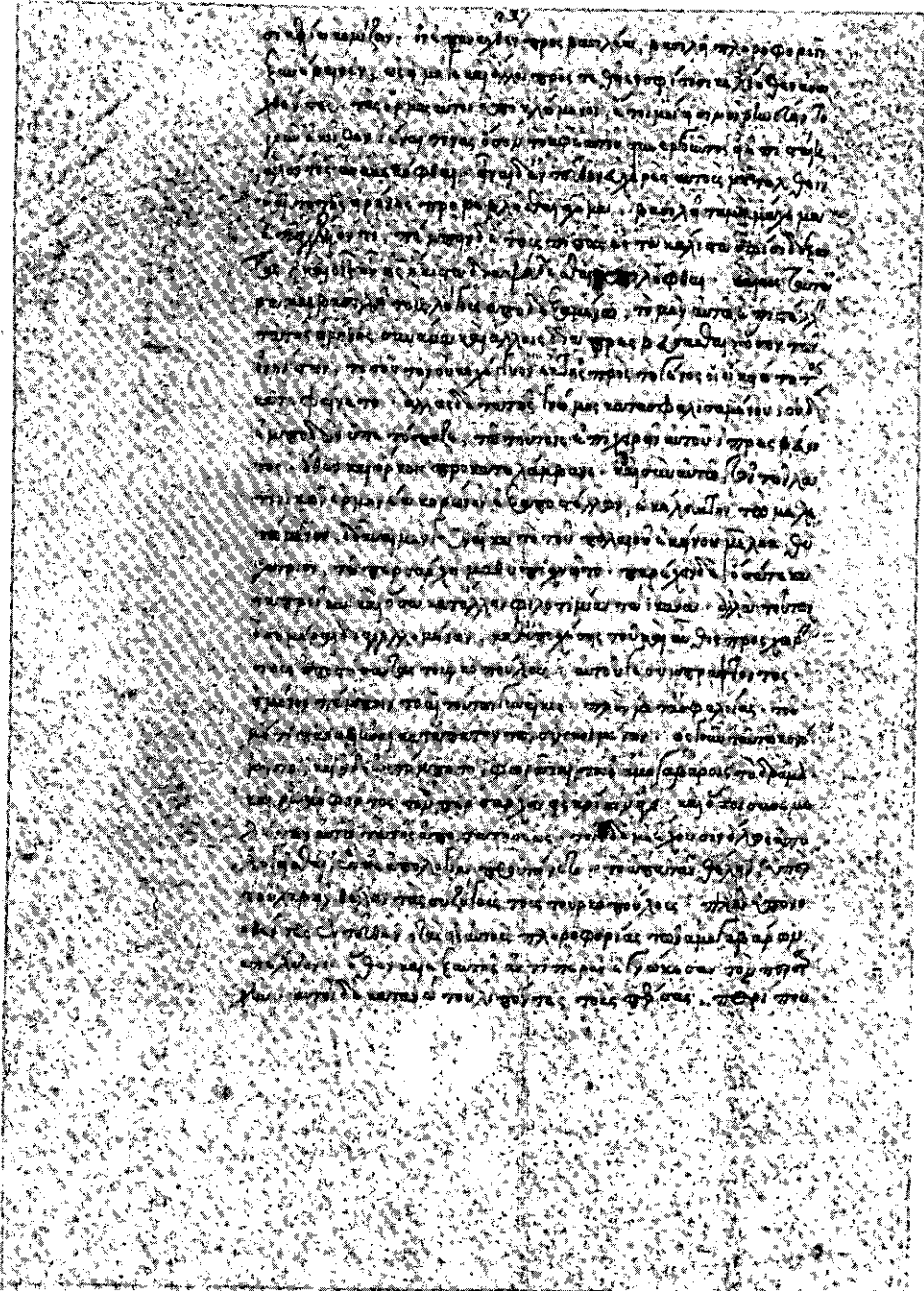


Lámina 2: Mano J (T I 10, f. 176^v).



Real Biblioteca de El Escorial

Lamina 3: Mano K (Ω I 10, f. 315v).

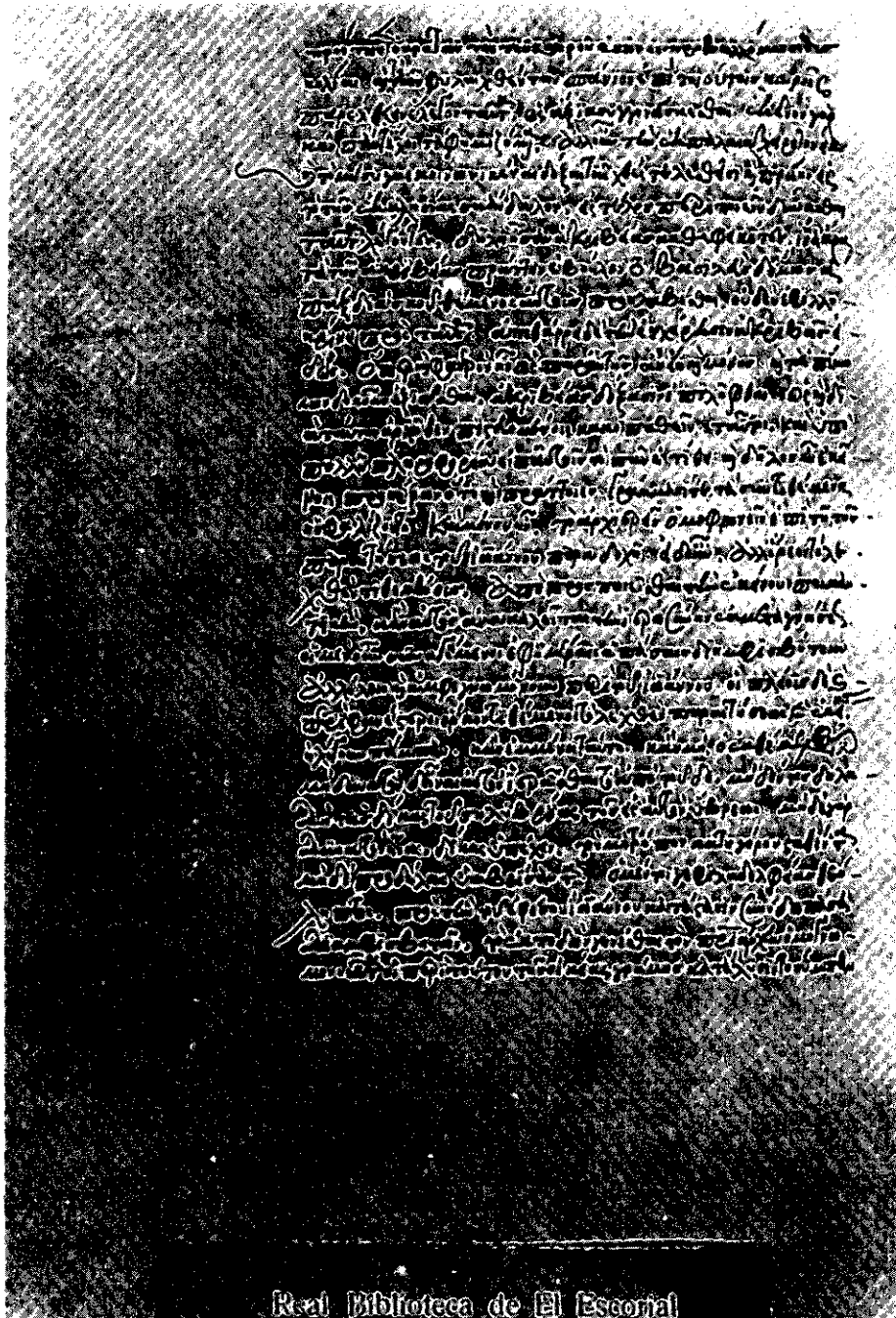


Lámina 4: Mano I (Ω I 10, f. 258^v).

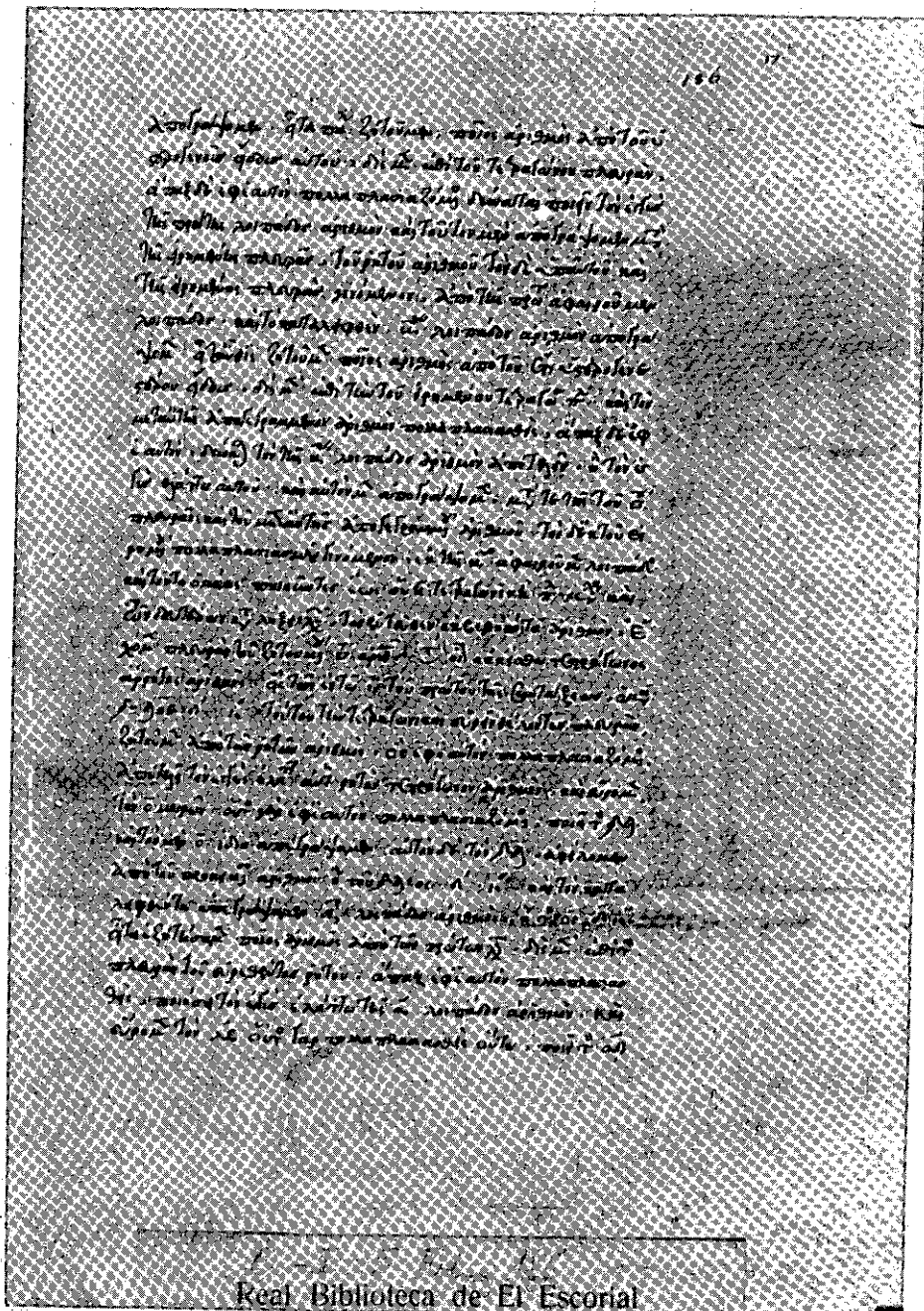


Lámina 5: N. Marulo (?) (Φ I 5, f. 186).

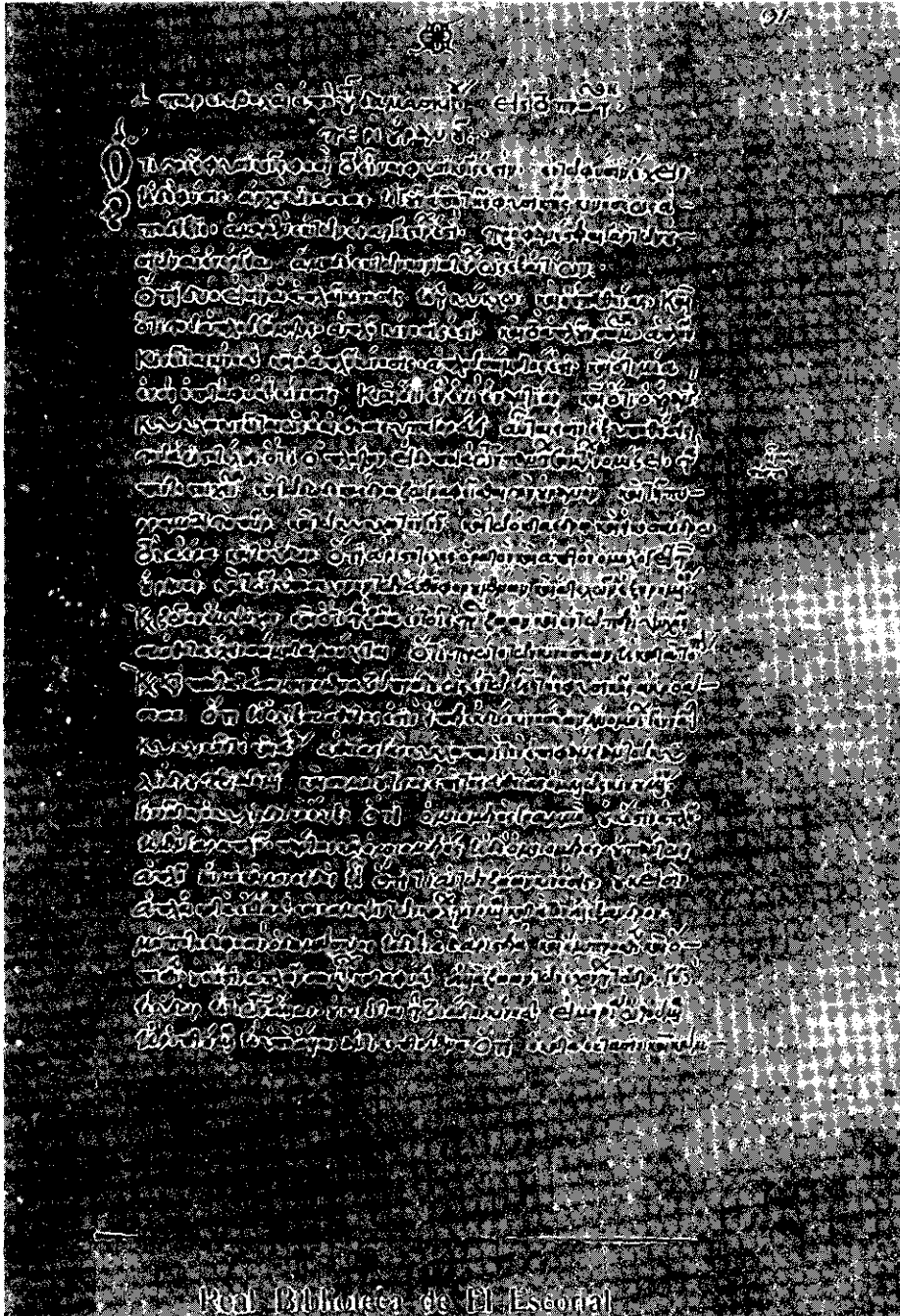


Lámina 6: Mano B (Y 19, f. 31).